

sa. Parlando delle varie famiglie testuali e dei criteri utilizzati dagli studiosi per classificare l'importanza delle varie categorie (572-580), di fatto si introduce già il tema della critica testuale, che costituisce poi l'ultimo capitolo del libro (603-652): anche questo argomento è affrontato con la consueta chiarezza, propria di Carbajosa, che presenta obiettivi, principi e metodologia di questa scienza, con alcuni utili esempi sia dall'Antico che dal Nuovo Testamento.

Un appunto generale alla pubblicazione riguarda il formato generale del volume: un altro formato, con un carattere leggermente ridotto, e una impaginazione più razionale, avrebbe certamente prodotto un libro più agile e maneggevole (com'è ad esempio nella traduzione italiana dell'edizione precedente). Inoltre, come già accennato, sarebbe stato auspicabile presentare il materiale iconografico per mostrare i più importanti reperti documentari, soprattutto le iscrizioni.

Volendo indicare altri elementi di cui si avverte la mancanza: un indice autori, dei nomi (sarebbe stato utile per la toponomastica e per i documenti antichi), e magari anche un indice biblico; poteva essere arricchito con una serie di link a siti biblici (avviene soltanto un paio di volte, nella terza parte).

Essendo opera di autori diversi, si riscontrano a volte alcune ripetizioni, probabilmente inevitabili, per le prospettive diverse da cui si inquadrano gli stessi avvenimenti, dal punto di vista geografico (prima parte) o storico (seconda parte), ma la cosa non reca disturbo.

Bibliografia è davvero abbondante, non limitata alla lingua spagnola (e ciò almeno in parte compensa la scelta editoriale di non inserire le note a piè pagina al testo).

Complessivamente un lavoro notevole, che si situa a metà strada tra un manuale di introduzione alla Bibbia e un testo specialistico, perché da un lato, malgrado la notevole mole del libro, non copre tutti gli argomenti di cui si dovrebbe trattare in un corso di introduzione alla S. Scrittura, dall'altro perché, pur toccando molti temi in modo approfondito, non presenta –come di solito si fa nelle note a piè pagina– le varie opinioni degli studiosi.

**Giuseppe Pulcinelli** – Pontificia Università Lateranense – Piazza San Giovanni In Laterano, 4 – 00120 Città del Vaticano

---

ANDRASON, A. W., *El sistema verbal hebreo en su contexto semítico*. Una visión dinámica (Instrumentos para el estudio de la Biblia 24; Verbo Divino, Estella 2013). 382 pp. ISBN: 978-84-9945-615-7. € 29,00

El volumen del que ofrecemos la presente recensión no es de fácil lectura. Se requieren no sólo conocimientos avanzados de la gramática hebrea de raigambre tra-

dicional que permitan identificar las unidades (llamadas *grams*), sino también cierta familiaridad con la nomenclatura y los conceptos de las diferentes escuelas de lingüística.

La estructura de la obra, que constituye una revisión abreviada de la tesis doctoral del autor, es sencilla. Consta de un prólogo y de tres amplias partes. El prólogo, aunque breve, es fundamental para la comprensión del volumen. En él se explica que el objetivo de la disertación es la exposición pancrónica, dinámico-caótica y unificadora del sistema verbal hebreo (p. 15). La lengua se entiende como ‘evolución de la lengua’ y, por ende, sus elementos son procesos diacrónicos. Para este fin, se dedica el primer capítulo a la descripción de los principios teórico-metodológicos, el segundo a la definición pancrónica del sistema verbal hebreo a partir de tales principios de cariz evolutivo y el tercero es una propuesta dinámico-caótica holística de dicho sistema.

La primera parte, intitulada *Fundamentos teóricos y metodológicos* (pp. 21-91), tiene un único capítulo que se llama, a su vez, *Evolución de lengua en lugar de la lengua*. Con las aportaciones, entre otros, de Klausenburger, Heine, Detges o Croft, parte el autor de que la lengua es un fenómeno dinámico constantemente cambiante, por lo que una visión sólo sincrónica de la gramática es del todo insuficiente. En este sentido, la lengua se contempla como un proceso imparable de creación, transformación y desaparición. La lengua, en definitiva, no es sino ‘evolución de la lengua’. Los distintos apartados del capítulo analizan las teorías que muestran dicha concepción. Estas teorías pueden ser unidireccionales y deterministas, como la gramaticalización y los desarrollos funcionales resultativos, imperfectivos, modales y futuros; pero también pluridireccionales, como la convergencia y la amalgama. La lengua, por tanto, es un sistema imprevisible y con ello se debe analizar el sistema verbal semítico.

La primera teoría es la *gramaticalización* (pp. 23-41), es decir, la del cambio lingüístico durante el cual palabras previamente independientes y concretas adquieren el carácter funcional y gramatical. Advierte el autor de que la vida de una entidad lingüística no cesa cuando consigue convertirse en una construcción plenamente gramaticalizada. Por eso también se contempla en dicho proceso la de-gramaticalización de la misma. Estas páginas se centran en la descripción de los procesos y mecanismos que participan en la gramaticalización, como por ejemplo, la ‘generalización’ o incremento en la polisemia de una forma o en la extensión de su valor gramatical; o la ‘especialización’ o elección de una única forma válida y admisible en todos los contextos posibles, eliminándose el resto de formaciones facultativas de contenido semántico similar. Habla también de la de-categorización o, en las últimas etapas de ésta, de la morfologización. Ambas pueden explicarse como el proceso por el que elementos más marcados llegan a ser más ligeros o, más en concreto, por el que una secuencia perifrástica sintáctica se convierte en una entidad morfológica. Recoge acertadamente el autor el axioma de Givón: “today’s morphology is yesterday’s syntax”. A pesar de que la teoría es iluminada con el ejemplo del pretérito débil de las lenguas germánicas, se habría agradecido algún ejemplo más que posibilitara la comprensión a lectores no lingüistas. A estos procesos y a otros de gramaticalización los llama Andrason ‘pro-gramaticalización’, pero también existen los que continúan debilitando

la materia física del elemento gramatical, a lo que llama proceso de 'de-morfologización'. Al lado de estos procesos, hay también mecanismos de gramaticalización que condicionan el cambio lingüístico como el 'reanálisis', la 'analogía' o la 'metáfora'. Estos elementos de pro-gramaticalización y de-gramaticalización tienen un indudable carácter, según el autor, unidireccional, que es irreversible. Por eso la gramaticalización es una herramienta explicativa-retrospectiva, así como hipotética-predictiva. Permiten, por tanto, elucidar el desarrollo de un *gram* y predeterminar el futuro desarrollo del mismo.

El segundo apartado de los fundamentos es el estudio de las trayectorias semánticas y funcionales que afectan al sistema verbal, basadas en la gramaticalización (pp. 41-66). Esta evolución funcional es un proceso también unidireccional y determinista. Según Andrason, se especifican cuatro trayectorias funcionales: a) la trayectoria resultativa, que conduce desde un resultativo hasta el pasado perfecto o simple a través del perfecto; b) la trayectoria imperfectiva, que codifica la evolución desde construcciones iterativas hasta el imperfectivo y después hacia el presente deíctico; c) la trayectoria modal y d) la trayectoria futura, que conducen ambas a la creación de varios modos y del futuro.

No olvida el autor aludir otros procesos evolutivos dentro del sistema verbal. Los trata en el tercer apartado de los fundamentos (pp. 66-75). Los procesos evolutivos de esta sección son factores que afectan seriamente al crecimiento y desaparición de las construcciones verbales, es decir, que influyen en la dirección exacta de una trayectoria funcional. El primero de estos factores es llamado *gram donut* o aquel *gram* nuevo que invade el dominio semántico anteriormente prototípico del *gram* más antiguo, de modo que éste expresa valores que corresponden a etapas más avanzadas de su trayecto evolutivo. El segundo es el *gram cero* o cómo una construcción verbal en proceso de desarrollo ocasiona, por la fuerza de su identidad, que a la construcción no marcada se le atribuya el significado opuesto al valor de la forma marcada. La 'convergencia' y la 'amalgama' pertenecen también a este grupo de fenómenos que pueden desestabilizar la unidireccionalidad, universalidad y determinismo de los caminos funcionales.

El cuarto apartado de este amplio capítulo de base son las conclusiones (pp. 75-91). Se agradece que las primeras páginas sean una recapitulación de todo lo anterior. Las conclusiones quieren responder a la estructura imprevisible de una lengua cuando se ha asentado el imperativo determinista de la gramaticalización y de las trayectorias funcionales. Se llega a una respuesta si se entienden las lenguas como sistemas caóticos. El conjunto de condicionantes que inciden en una lengua, lingüísticos y extra-lingüísticos es infinito y, por tanto, imprevisible. Esto no anula la unidireccionalidad de la gramaticalización o de las trayectorias, pero rebaja su carácter absoluto. Andrason propone, así, un modelo probabilístico que se rige por leyes deterministas. El modelo caótico, según el autor, permite explicar las situaciones en que no actúa un predeterminado camino funcional. Al lado del caos se introduce el concepto de *pancronía*, altamente interesante, toda vez que es la aportación más significativa de la obra en la hermenéutica del sistema verbal hebreo. El método pancrónico, aportación de la lingüística cognitiva, permite englobar todos los significados de un *gram* y ex-

plicarlo como una realización homogénea de una determinada trayectoria diacrónica. Con ello se puede explicar por qué una formación ofrece un conjunto de significados incluso opuestos. Como dice el propio Andrason, “en lugar de definir un *gram* como un juego de funciones heterogéneas y desiguales, llegamos a identificarlo como una completa homogeneidad (p. 85)”. Además, la pancronía se emplea en tres niveles: sincrónico, diacrónico y comparado con otras lenguas. Por eso, este sistema pancrónico caótico permitirá asomarse a las formaciones verbales en un determinado momento histórico, dentro de la evolución de la lengua y en una misma familia lingüística como es el protosemítico.

Hasta aquí la primera parte de la obra. Sin una lectura atenta de la misma es imposible comprender el análisis de los *grams* que se ofrece en la segunda (pp. 97-334). Dicho análisis se estructura, como no puede ser de otra forma, conforme a la teoría pancrónica descrita en las páginas anteriores. Esta segunda parte contiene seis capítulos. Así, el primero trata de la formación (*gram*) *qatal* (pp. 97-171), el segundo del *wayyiqtol* (pp. 173-207), el tercero del *weqatal* (pp. 209-236), el cuarto del llamado *yiqtol largo* (pp. 237-306), el quinto del *yiqtol corto* (pp. 307-318) y el sexto, en fin, del *qotel* (pp. 319-334). La mayoría de estos capítulos, tal como se indica a pie de página, constituyen artículos publicados por el autor en diferentes revistas científicas.

El capítulo del *qatal*, que es con mucho el más extenso, nos permite indagar en la aplicación de la metodología cognitiva a esta formación verbal. Su primer apartado trata de los usos y valores del *qatal*, que divide en dos grandes bloques: 1) el indicativo, que a su vez recorre los valores de perfecto universal inclusivo, perfecto resultativo, perfecto iterativo, perfecto experimental y perfecto indefinido, y 2) el modal, con valores deónticos y epistemológicos. El segundo apartado es la explicación pancrónica del *qatal* indicativo y el tercero del *qatal* modal. La cantidad de ejemplos que Andrason aporta para iluminar los diferentes valores del *gram*, extraídos todos del texto masorético del Antiguo Testamento, indican que ése no puede ser explicado exclusivamente como una expresión de anterioridad ni como un tiempo pasado ni como un aspecto perfectivo. La respuesta pancrónica viene, por tanto, a superar este condicionamiento que arrastran los *grams* cuando son abordados desde perspectivas exclusivas. En el segundo apartado, la pancronía sincrónica desvela que el *qatal* se refiere a todas las esferas temporales y, por tanto, denota eventos pasados, presentes y futuros y, además, lo consigue explicar como un fenómeno único y homogéneo, como una diacronía resultativa. La pancronía diacrónica confirma la definición del *qatal* como una manifestación de la trayectoria resultativa. Para ello, se parte del protosemítico y no se olvidan los ejemplos del hebreo rabínico y moderno. La pancronía comparada, a su vez, corrobora los resultados anteriores. El *qatal* bíblico es comparado, en primer lugar, con la forma acadia *parsaku*, comúnmente conocido como estativo, y, en segundo, con la forma árabe *qatala*. Ambas lenguas muestran, en fin, que estas formas homólogas al *qatal* hebreo son de naturaleza resultativa. Son abundantísimos los ejemplos acadios y árabes –a los que se añaden otros de la lengua de El Amarna, del ugarítico, del púnico o del amhárico– y muestran, por tanto, un rigor absoluto a la hora de extraer las conclusiones. En lo que respecta al *qatal*

bíblico, Andrason llega a la conclusión de que dicha forma se explica, por tanto, como una diacronía resultativa en la que se origina un trayecto modal independiente. Ambas formas de *qatal* (indicativo y modal) parten de un mismo *input* original (el adjetivo resultativo deverbal protosemítico \**qatVl-*) que dio lugar a dos trayectorias. Como él mismo dice, “los dos tipos de *qatal* pueden relacionarse y explicarse de una forma lógica y coherente” (p. 169). Esta estructura se repite en todos los *grams* a que hemos hecho referencia, por lo que el lector encontrará una metodología clara y en nada enmarañada. Aunque no podamos detenernos en esta recensión, es evidente que esta segunda parte constituye la parte central de la obra.

La tercera parte del volumen recoge todas las conclusiones a las que se ha llegado a través de la aplicación de la metodología pancrónica (sincrónica, diacrónica y comparada) de todos los *grams* verbales –a las que llama ‘síntesis de evidencias’– y también ofrece un sistema pancrónico del sistema verbal no sólo hebreo, sino también semítico. Con ello, se pueden relacionar todos los usos y funciones de los *grams* y explicarlos de forma coherente.

La obra se cierra con un epílogo llamado *Hacia el futuro* (pp. 355-356), donde se pone de manifiesto la necesidad de ahondar en un estudio estadístico de los *grams* y profundizar aún más en las lenguas etiópicas. Siguen unas páginas con abundante bibliografía (pp. 357-382) que indica que el autor conoce a la perfección el campo de la lingüística cognitiva y de las cuestiones que tienen que ver con la gramática semítica en todos sus aspectos.

En definitiva, la obra de Andrason supone una apuesta novedosa a la hora de enfrentarse al complejo sistema verbal hebreo. Tras haber especificado en estas líneas los fundamentos de su metodología, se puede comprobar que la perspectiva diacrónica, que desvela un concepto del *gram* en constante evolución, supera con creces aportaciones exclusivistas como las tradicionales que en ningún momento pueden explicar con coherencia y perspectiva holística las descompensaciones semánticas de una determinada forma verbal. Es claro que para llegar a estas conclusiones pancrónicas es necesario ahondar, sin duda alguna, en las aristas de la lingüística cognitiva, y para ofrecer una dimensión pancrónico-caótica de todo el sistema verbal hebreo y semítico es igualmente preciso dominar irremediabilmente el conjunto de lenguas semíticas. Llegados a este punto, sugerimos que la obra de Andrason podría resultar hartamente difícil para el estudiante medio de la lengua hebrea pero, sin embargo, constituye una aportación que de ninguna manera puede ser arrinconada por quien busque una explicación coherente de su sistema verbal. Se trata, en fin, de una propuesta razonable y apoyada en multitud de ejemplos absolutamente pertinentes. Esta obra, que puede tacharse de enciclopédica en el tema que toca, supondrá por su coherencia –así lo deseamos– un punto de inflexión en lo que se refiere a la difícil cuestión de las distintas formas verbales hebreas y semíticas.